

Es un hecho bien conocido y lógico que las especies raras son precisamente las que faltan en las colecciones de los museos. Mas, cuando una especie se hace rara, pero de la cual los museos tienen lo necesario, no se debe coleccionar más. Todo esto demuestra que la obra de disminución o exterminio no es obra de los coleccionistas.

Para acusar, primero hay que ser del oficio, provecito y no aficionado; entonces verán cuán ingrato es el resultado al ponerse a coleccionar huevos, tarea penosa y a veces expuesta, y con un rendimiento miserable. Los nidos son numerosísimos, pero su búsqueda no es siempre fácil, aun para nosotros, que somos incansables, avezados, aguerridos y capaces.

NIDOS DE HORNEROS

La fotografía que se publica (fig. N° 1) la debemos a una atención del señor Enrique Fabini, que reside en el Departamento de Minas (R. O. U.), a quien recurrimos por indicación del señor Juan Burghi.



FIG. 1. — Vista tomada por el Sr. Enrique Fabini, del frente de la comisaría de Soca (R. O. del Uruguay).

Ha sido tomada en el pueblo de Soca (antes Mosquitos) y corresponde al frente de la comisaría de esa localidad del vecino país.

Como puede apreciarse, es un interesante ejemplo de simetría en la instalación de los nidos de horneros, que sería perfecta, a no mediar el camuatí y el nido construído últimamente, debajo del mismo.

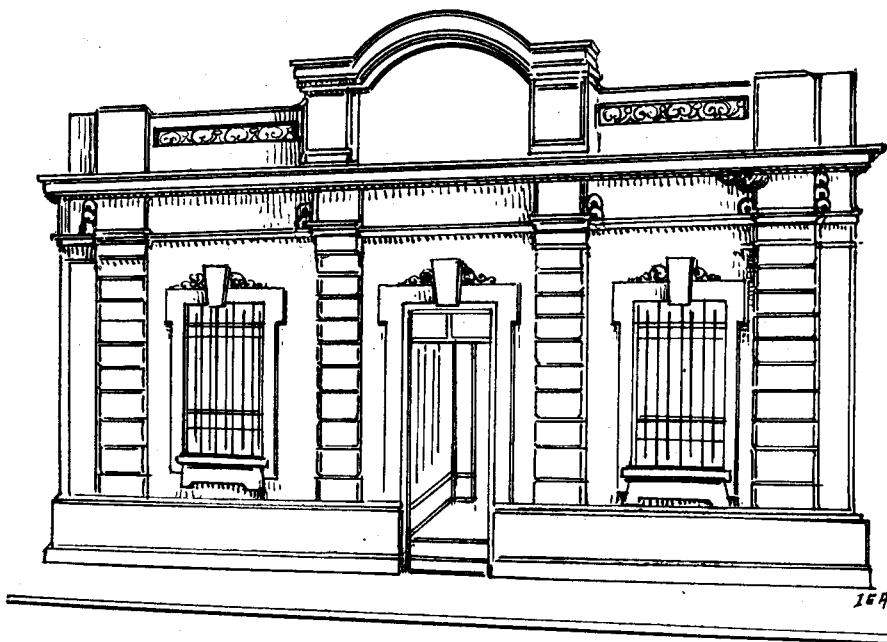


FIG. 2. — Esquema de la fotografía anterior, donde puede verse claramente la simetría en la instalación de los nidos.

Según nuestro informante, debajo de la cornisa, al lado de dos pilastras laterales, hay dos nidos de tres pisos; y al lado de las dos pilastras centrales, hay también dos nidos de dos pisos, simétricamente colocados, que en la foto no aparecen por estar cubiertos por los árboles, pero que se pueden apreciar en el esquema (fig. 2).

H. S. G.